



Bienvenido a la Argentina Mauricio

Política Nacional, 25/08/2016



El detalle de los problemas económicos se amplía con la crisis, el gobierno subestimó la situación o se sobreestimó su capacidad de gestión.

A ocho meses de asumir Mauricio Macri no encuentra un comienzo de solución a los desfases económicos recibidos. Los dos últimos recuerdos de la sociedad según sondeos, de una gestión destacable del gobierno son: el Levantamiento del Cepo y Pago a los holdouts, dos hechos que quedaron lejos en el tiempo. La inflación sigue disminuyendo, pero desde niveles alcanzados en abril y mayo muy altos, lo cual hace, que aunque sea hoy una tercera parte de aquella, siga siendo alta. El retraso cambiario en combinación con los altos costos de producción, laborales e impositivos, hacen que casi cualquier producción, manufactura o bien que se produzca en el país, sea imposible de colocar en el mercado externo, salvo cereales. Las manufacturas agroindustriales y las pymes exportadoras, son las más perjudicadas en este sentido. Por otra parte están las industrias y pymes industriales, que para producir dependen de insumos o autopartes importadas, a la inversa, el dólar bajo (en relación a nivel de precios relativos) los favorece. En este mismo caso, pero además con subsidios impositivos, sin aranceles de importación de autopartes y de paso con subsidios directos que este 2016 son cerca de los 25.000 millones de pesos, está el Polo Tecnológico de Tierra del Fuego.

Es claro que en este modelo productivo, comercial y exportador -- heredado y sin miras de cambiar -- las contradicciones en cuanto a variables, determinan su insustentabilidad.

Lo que se puede gestionar para beneficiar a un sector, perjudica a otro sector, incluso a veces a integrantes de un mismo sector, como en el caso de empresas y pymes que exportan y las que importan. Esto pasa en todo los mercados del mundo, solo que en no todos, todas las variables que se puedan citar --- inflación. cargas impositivas, tasas de interés, suba de salarios, actualización de tarifas, costos fijos --- superan el 30 o 40 por ciento. Que los porcentajes que se manejan acá en las variables sean tan altos, hace que cualquier modificación hacía un lado, perjudique seriamente al sector que necesita lo opuesto. Teoría de la manta corta y de paso mal administrada

El gobierno que se eligió claramente para el cambio --- entre ese cambio este modelo insostenible --- pese a que las frases más repetidas por el "**Equipo de Gobierno**" son: "**Estamos trabajando en eso**" y "**vamos a convocar a todos los sectores para que aporten...**" no sinceran la realidad.

En los 90 la industrialización incipiente que había y las manufacturas, en buena medida fueron reemplazadas por actividades relacionadas a los servicios, el agro se tecnificó mucho más, las ciudades se superpoblaron por éxodos de productores y trabajadores relacionados a producción y manufacturas desocupados. Luego del crac de 2001 y la devaluación 2002, la dinamización de sustitución de algunas importaciones desandó en parte el camino anterior, pero no se llegó a industrializar realmente. Se siguió dependiendo de altos porcentajes de insumos y autopartes importadas y finalmente no se sostuvo la competitividad de la actividad. El error económico fue siempre el mismo: alto gasto público, déficit fiscal, emisión (hoy además endeudamiento) para cubrir ese déficit. A la emisión le siguió más inflación por la emisión y falta de competencia. Y para

controlar esa inflación lo de siempre: dólar anclado y retrasado, que hizo perder la competitividad y estancó los avances.

El Gobierno de Macri fuera de levantar el default (y así acceder a crédito externo) y levantar el cepo, no corrigió ni cambió ninguna de las demás variables, al contrario las replicó.

Los gobiernos peronistas históricamente corrigieron y ajustaron todas las variables, con importantes devaluaciones. A partir de devaluar (300 por ciento en 2002 por ejemplo) al cambio dólar lo pusieron tan alto, que los formadores de precios no lo podían alcanzar, los precios subían pero no al mismo nivel. Así lograron arrancar con tasa de interés baja, crédito accesible y dinamizaban toda la producción primaria y agro-industrial. Sin duda que grandes devaluaciones causan un escenario caótico, rupturas de contratos, obligación de subsidiar determinadas importaciones, pero a la vez corrigen nivel de precios relativos, salarios en dólares (detalle que cuentan los inversores extranjeros) y sobretodo el gasto público y el déficit fiscal en pesos.

Si tenemos en cuenta el dólar promedio del final del gobierno de Cristina Kirchner, entre las diferentes cotizaciones que había, Macri con un dólar de 13,60 al comienzo y más aún hoy con uno de 15.20 luego de más de 40 por ciento real de inflación en consumo masivo en estos meses, se puede decir que no devaluó.

En realidad el mercado marcó el nivel cambiario, pero frente a una tasa de Lebac que comenzó en 38 por ciento y hoy recién está apenas abajo de 30 por ciento. Pero es evidente, que con semejante tasa en pesos, el dólar no iba a nivelar en un valor competitivo como el que se necesitaba para dinamizar la producción. Macri tuvo un motivo real para no sincerar el atraso cambiario, es evidente fue el **pago del Dólar Futuro**. Cristina Kirchner cometió un desfalco al Estado vendiendo dólar hasta a 180 días a un valor más bajo, que el mismo dólar ahorro o el contado con liqui que se vendía y cotizaba en ese momento. Macri al igual que lo hicieron funcionarios de su frente de gobierno, pudo haber judicializado y no pagado, pero pagó y perpetró el desfalco. Al BCRA pagar eso le costó 70 mil millones de pesos en emisión monetaria (más déficit e inflación) y sostener el dólar en ese nivel no tan lejano al del dólar futuro vendido, a la vez le costó (le cuesta hoy) más de 250 mil millones en Lebac. Estos millones sumados a más del 30 por ciento de intereses que pagan.

La política de tasas altas y venta de letras tanto del Central (Lebac) como del Tesoro (Letes), son casi tan graves hoy, como la pérdida de reservas por la mala gestión del Kirchnerismo, que dejó al banco casi quebrado. Pero a la vez está el endeudamiento que tomó el gobierno nacional estos 8 meses, casi u\$s 19 mil millones de dólares (el doble de lo que colocó Brasil, Perú, México y Chile sumados en el mismo período) más el endeudamiento provincial unos u\$s 6000 millones de dólares

Las deudas del BCRA en letras, más las del Tesoro y sumado a la deuda internacional colocada en bonos, hacen preocupante los montos, siendo que fueron, unas para sostener el valor del dólar y absorber pesos, y las colocaciones para gasto corriente y deuda, no para infraestructura la gran mayoría.

Es el ciclo de ajuste y populismo que se viene viendo hace al menos una década.

Año intermedio se ajusta se corrige el retraso cambiario, el nivel de precios relativos sigue al dólar, hay mayor inflación y como no hubo inversión competitiva, a lo sumo invirtieron los mismos actores de grupos económicos y ganaron más mercado, hay además cada vez menos competencia. En año electoral en cambio se sube la tasa de interés para planchar al dólar, se inyecta liquidez en el mercado (pesos) sube el consumo y la sensación de poder adquisitivo, como hay más demanda pero no mayor oferta, sube la inflación por concentración y aunque haya algunas nuevas inversiones por la demanda, al no ser sostenida, terminan quedando los mismos actores al final del ciclo y acaparan la renta los mismos grupos económicos.

Es la historia de nuestras vidas.

Hay que romper con este ciclo. Se debe cortar en el mercado interno la alternancia de liquidez y ajuste que solo saca del juego a Pymes y concentra aún más la economía. Hay que romper con esto y ningún gobierno lo hace. Y no lo hacen porque

consideran que de perder las próximas elecciones, si no caen en el populismo consumista, luego no pueden imponer la agenda de gobierno, por depender de la oposición.

Pero lo cierto es que por gobernar de este modo, el año de corrección tampoco pueden imponer la agenda de inversión con mayor oferta y la concentración aumenta.

Los economistas desestiman la concentración en unos pocos comercializadores, como causa de la inflación y solo apuntan a razones monetarias, de emisión para cubrir déficit. Para demostrarlo citan que en los países vecinos de la región, están las mismas cadenas de supermercados por ejemplo que aquí y no producen inflación. Lo primero que habría que ver es que en la región ningún país tiene 40 puntos de presión impositiva como tiene Argentina. Por otra parte la diferencia es que las pymes productivas y comerciales en los países vecinos tienen una gran presencia. Hay programas que las estimulan y le dan competitividad en esos países e incluso es cada vez más común reglamentaciones para sacar de los centros de las ciudades y llevar a las periferias los grandes hipermercados. Cada vez más gobiernos jurisdiccionales de países vecinos no les permiten abrir formatos menores a las cadenas (como minimercados a grupos de supermercados) en las áreas residenciales y centros urbanos, y solo están habilitando pymes comerciales para las compras diarias. Además en la región también se está impulsando a pymes productivas de consumo masivo y segundas marcas, subsidiando y favoreciendo impositivamente los distintos tramos de la cadena de valor minorista y su logística.

Argentina atrasa varios años, en el primer mundo hasta Francia obligó a desinvertir a Carrefour que es un grupo económico de bandera para ellos, por posición dominante. En nuestro país, esa misma cadena violando leyes de la competencia, juega en todos los canales de venta y tiene desde centros comerciales, hipermercados, supermercados, y ahora también minimercados. Un pequeño comercio de barrio hoy en Buenos Aires, debe competir con un minimercado de Carrefour que detrás de una superficie similar, tiene una corporación con presencia en todo el mundo y el mayor volumen de compras del país, para poder abaratar costos, poner precios de dumping, hacer cerrar a competidores y luego sin competencia imponer los precios que quieran.

Seguramente hablar de supermercados, minimercados o pymes parece menor, al lado de lo financiero, la producción nacional o el mercado en general, pero no lo es. No lo es porque acá la principal inflación y la que termina arrastrando todos los demás precios a la alza, aunque algunos no necesiten subir, solo lo hagan por no quedar desactualizados, es la inflación en alimentos.

Cuando se habla del "retraso en las tarifas" por ejemplo, se las compara con la inflación en alimentos. Cuando se negocian Paritarias y actualización de ingresos, también se toma como comparación la suba en alimentos. El dólar queda retrasado cuando se sube la tasa para evitar corridas, también con respecto a la inflación en consumo masivo y ese consumo es mayoritariamente alimentos. Hoy hasta los autos fabricados en la Argentina, llegan a costar hasta 30 o 40 por ciento más que en Brasil, por dos razones básicas: costos laborales, que suben con la inflación de alimentos a los salarios y dólar, que también sube o se retrasa, depende en qué parte del ciclo estemos, con la inflación, que cerca de 80 por ciento es por alimentos.

Siendo que la punta de lanza de la inflación es alimentos, es difícil entender cómo el gobierno no hace nada --- Precios Claros y antes Precios Cuidados solo cartelizaron más la comercialización en pocos supermercados--- para romper con la concentración comercial, agregar oferta y buscar competencia.

Y digo que el problema está en la oferta de la comercialización y no de la producción, porque cuando se levantan importaciones a gran escala de alimentos, los precios no bajan, pese a que de afuera esos productos cuestan (por el dólar retrasado y menor carga impositiva de origen) mucho más barato que uno de producción local (las manzanas de Chile por ejemplo).

El escenario productivo y comercial es evidente, pero el gobierno no hace nada para cambiarlo.

Los productores de primarios y alimentos, están desalentados, porque con este dólar exportar es muy difícil y en el mercado

local tienen muy pocos clientes (supermercados 4 grupos económicos o corporaciones productoras no más de 5 o 6 principales) Al tener tan pocas posibilidades de a quien vender sus productos, estos compradores corporativos les ponen los precios y los plazos de pago. Las pymes comerciales no compran directo, dependen de distribución y mayoristas y en las ventas no llegan a representar el 10 por ciento. Un claro ejemplo de esto son los Tambos, más de 2000 cerrados en la Era K y que hoy en la Era M, lejos de que a ellos no les llega ningún subsidio directo, tienen 2 Usinas Lácteas principales a quien venderles (La Serenisima y Sancor) y por fuera de eso, pymes productoras menores que para llegar a ellas la logística es complicada y costosa.

¿Qué productor va a invertir si tiene tan pocos clientes de volumen locales y no puede exportar por el cambio?

Mauricio Macri, sus Equipos y la Fundación Pensar, parecía que antes de llegar al gobierno, habían hecho profundos diagnósticos del Modelo K. Pero además del modelo estructural que desde los 90' no cambió, solo aumentó la presión impositiva, porque hizo crecer la dependencia del Estado de cada vez más sectores. A ocho meses, parece que no.

Parece no ven que, por más inversiones que logren en petróleo, a lo sumo solo lograrán mejores costos de gas e hidrocarburos. Por más inversiones que logren en Tecnología, sólo lograrán más competencia y mejores costos. Por más inversiones que logren en energías renovables, solo conseguirán mejores costos en energía. Pero los precios a los usuarios o consumidores no van a mejorar en ningún sector, si los costos laborales crecen, porque los salarios suben cada año y esos salarios deben subir, porque los alimentos aumentan.

Los precios de alimentos, en una sociedad que más del 60 por ciento gasta el 80 por ciento de sus ingresos para comprarlos, lleva a la suba a la inflación a todo lo demás también.

Este es el país Mauricio, del que sos presidente.

Es claro que cuando fuiste presidente de un club, fuiste de Boca, el más popular, marketinero y potencialmente comercial del país.

Cuando fuiste Jefe de gobierno, fuiste de la ciudad que es una provincia en el país, con el mayor promedio de recaudación impositiva y que casi no depende de la coparticipación federal.

Hoy sos presidente de este país, pobre, concentrado, injusto, inviable, que comparado con un club, es un equipo del ascenso, endeudado, con mafias y poderosos que someten a la mayoría de los socios y que solo tu gestión lo puede cambiar.

El futuro con redistribución, no es Estado grande y asfixiante, ni corporaciones dominantes y concentradas.

El futuro con distribución de renta, con competencia, con precios bajos y con acceso al consumo y bienes de las mayorías, es pyme, cooperativo y de microemprendimientos.

Solo el Estado puede cambiar eso, beneficiar y subsidiar la apertura de pymes, el cooperativismo entre ellas, abaratar logística y distribución, conectar a pymes productoras y de segundas marcas con pymes comerciales y que al menos le quiten ventas diarias a las corporaciones supermercadistas, para que tengan algo de competencia.

Si no se termina con este cuello de botella en la comercialización, donde todo lo venden no más de 5 o 6 grupos económicos, no importa cuánto más se produzca, los precios seguirán siempre a la alza. Y aunque haya otras inversiones en otros sectores y comience el crecimiento (de lo cual estamos lejos) los alimentos siempre llevarán la inflación hacia arriba.

Bienvenido a la Argentina Mauricio.

